

MADRID, MIERCOLES
2 DE ENERO
DE 1974 - NUM. 21.142
SEIS PESETAS

ABC

DIRECTOR: TORCUA-
TO LUCA DE TENA
DEPOSITO LEGAL:
M. 13. 1958. 136 PAGS.

MENSAJE DE FIN DE AÑO DEL JEFE DEL ESTADO

EL PUEBLO ESPAÑOL HA DEMOSTRADO SERENIDAD, ADHESION Y CONFIANZA

El Príncipe de España ha compartido el sentir general de la nación con la discreción, prudencia y virtudes castrenses que le son familiares

Su Excelencia el Jefe del Estado pronunció el pasado domingo, ante las cámaras de Televisión Española, el siguiente mensaje de fin de año:

«Españoles:

Sean mis primeras palabras de reconocimiento público a la serenidad, la adhesión y la confianza que el pueblo español me ha ofrecido con motivo del criminal atentado de que fue víctima nuestro presidente de Gobierno y funcionarios que le acompañaban, caídos

en el cumplimiento de su deber. El dolor de todos es el dolor de España.

No quiero daros expresión más elocuente de su gran figura que los treinta y dos años de directa y generosa colaboración, durante los cuales demostró su permanente fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y su lealtad acrisolada hacia la Patria. Su muerte ha sido, como fue toda su vida y su obra, un acto más de entrega a España.

(PASA A LA PAG. 27)

MENSAJE DEL JEFE DEL ESTADO

ESPAÑA SEGUIRA PRESTANDO TODO SU APOYO A LA DEFENSA DE LA PAZ Y AL ESTRECHAMIENTO DE LAS RELACIONES ENTRE LOS PUEBLOS

En la actual crisis energética adquiere especial relevancia nuestra tradicional amistad con los países árabes

LA CLAVE DEL ÉXITO DE NUESTRA OBRA DE RESURGIMIENTO NACIONAL ES LA UNIDAD

COBARDE AGRESION CONTRA LA PAZ DE NUESTRA PATRIA

Esta cobarde agresión, nacida de un espíritu insolidario y anárquico, no ha sido dirigida solamente contra el presidente del Gobierno, sino contra la misma sociedad española, contra la paz y el orden de nuestra Patria.

La onda de violencia que sufre el mundo, y de su existencia dan prueba casi diariamente los repetidos atentados que se producen en los más diversos sectores por parte de mentes desequilibradas, que intentan detener con los instrumentos de la técnica la firme marcha de los pueblos, tiene la condena universal.

La violencia de una pequeña minoría, postulada desde el exterior, que a nadie y a nada representa, se ahoga en la madurez del pueblo español, cuya serenidad y confianza se asientan en la seguridad de que los órganos del Estado administran justicia y aseguran el orden bajo el imperio de la ley. Las instituciones han funcionado insertadas en nuestro pueblo.

Ante una situación en que el mundo está aquejado de tensiones y amenazado por la insuficiencia y encarecimiento de la energía, hemos de aunar los esfuerzos que permitan combinar nuestro constante crecimiento con la distribución equitativa que exige nuestra justicia social.

NO HUBO QUE ACUDIR A MEDIDAS DE EXCEPCION

La vitalidad de nuestras Leyes Fundamentales ha respondido al mantenimiento de la paz y disciplina internas y a la confianza general que en ellas se tenía puesta. Lo que bajo otro régimen hubiera constituido la fragilidad y alteración profunda de todo un sistema, en nosotros sirvió para robustecer nuestros ideales y unir a los españoles para su cerrada defensa. No ha habido siquiera que acudir a las medidas de excepción que las leyes contemplan, porque del orden y la paz respondieron la confianza y el anhelo de todos los españoles.

A los pueblos no se les puede juzgar por las apariencias exteriores de la sociedad de consumo, por la frivolidad de una parte de sus clases sociales. Existe en ellas lo que no se ve, lo que han calado los ideales de nuestro Movimiento en el buen pueblo español, que se pone de manifiesto en todas las grandes ocasiones, que debe llenar de satisfacción a cuantos han contribuido a crearlos.

Hubo tiempos difíciles en que supimos resistir y luego superar con un animoso espíritu de austeridad una grave etapa de escasez. Gracias al trabajo diario y anónimo de los españoles, nuestro país despegó eco-

nómicamente y los beneficios del desarrollo se hicieron sentir en todos los hogares.

NECESIDAD DE REFORZAR NUESTRAS ESTRUCTURAS

Es virtud del hombre político la de convertir los males en bienes. No en vano reza el adagio popular «que no hay mal que por bien no venga». De aquí la necesidad de reforzar nuestras estructuras políticas y recoger los anhelos de tantos españoles beneméritos que constituyen la solera de nuestro Movimiento.

La convicción de que las diferentes naciones forman una comunidad mundial, interdependiente, es hoy más necesaria que nunca. España seguirá prestando todo su apoyo a la defensa de la paz y al estrechamiento de las relaciones entre los pueblos.

En el umbral del nuevo año contemplamos una realidad mundial que sufre una profunda crisis. No podemos desconocer la magnitud y el sentido de esta nueva situación. Con serenidad, con la confianza en la Humanidad a la que nunca le faltará la asistencia de Dios, habrá que afrontar los nuevos retos.

LA PAZ, OBJETIVO CARDINAL DE NUESTRA POLITICA

Ante el comienzo del nuevo año queremos reafirmar que la paz entre las naciones

constituye el objetivo cardinal de nuestra política exterior y que nuestro país, fiel a su vocación, contribuirá con todos sus medios a asentarla sobre el único cimiento seguro: la firmeza, la justicia y la solidaridad.

Sólo a través de la conciencia de la dignidad de los pueblos y la necesidad de cooperación entre todas las naciones se podrá conseguir una auténtica paz que supere las tensiones existentes.

España, como raíz de la gran familia de los pueblos hispanoamericanos, con los que se siente indisolublemente hermanada, ha seguido a lo largo de 1973 intensificando su cooperación con ellos en todos los campos: económico, técnico y cultural, como lo demuestran la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo y las Jornadas Hispano-Andinas, celebradas en Madrid.

Nuestros estrechos vínculos con Portugal siguen esta misma línea de reforzar la colaboración entre los dos pueblos hermanos de la Península.

LA CRISIS DE LA ENERGIA

Sin embargo, la economía de Occidente se ve gravemente amenazada por las dificultades en el sector de la energía, que, de prolongarse, provocarían efectos muy negativos no sólo en los países occidentales, sino también, a la larga, en todo el mundo.

En la actual crisis de hidrocarburos adquiere especial relevancia nuestra tradicional amistad con los países árabes, y estos pueblos han sabido corresponder a este sentimiento al situar a nuestra Patria entre sus amigos.

EL EJEMPLO DEL PRINCIPE Y LAS FUERZAS ARMADAS

En estas horas, el Príncipe de España ha vivido con honda emoción, compartiendo el sentir general de la nación, con la discreción, prudencia y virtudes castrenses que le son familiares, mientras nuestras Fuerzas Armadas, sólido y supremo pilar de la unidad e independencia de la Patria, han sabido en todo momento hacer honor a su glorioso historial de dedicación y disciplina, del que nos queda como ejemplo el capitán general de la Armada, don Luis Carrero Blanco, que ha venido a engrosar el patrimonio castrense de entrega y de lealtades.

AL SERVICIO DE ESPAÑA

Después de treinta y siete años al frente del Estado, aquí me tenéis con vosotros, con la misma vocación de servicio a la Patria que siempre tuve, consciente de que la autoridad no puede ser nunca un privilegio, sino un deber que exige fidelidad y sacrificio.

Sabéis que la clave del éxito de nuestra obra de resurgimiento nacional es la unidad. Con ella pudimos superar los momentos más difíciles y en ella se asienta nuestra fortaleza. Unidad que no significa uniformidad, pero que es fundamento básico para evitar la dispersión que conduce al caos.

Son tan trascendentes estos conceptos con los que hoy he retenido vuestra atención, que no desearía distraeros con los logros alcanzados en los demás problemas cotidianos.

MI VIDA ENTERA AL SERVICIO DE LOS ESPAÑOLES

Siempre ha contado España con mi dedicación, que no le faltará, puesto que mi vida entera ha estado, está y estará al servicio de los españoles.

En estas Navidades y nuevo año quiero enviar a todos los españoles, y de modo particular a aquellos que están lejos de sus hogares, mi saludo cordial, deseando a todos las mayores venturas para el año que comienza.

¡Arriba España!